



UN PAÍS REMEDO DE SU SOMBRA

No es de ningún modo evidente que el novelista argentino haya querido asociarse con su último libro «aparecido en Buenos Aires hace pocas semanas» a los fastos del centenario de Gardel. El verso de Canuto que le da el título evoca cíclicamente la atmósfera de «pensamiento triste» que, con beile o sin él, tienen los buenos tangos y, sobre todo, los buenos tangos que cantara Gardel. Pero en esta novela «la más ambiciosa, la más madura y plena, así como la más desgarrada de todas las que ha publicado Osvaldo Soriano hasta la fecha» las cosas van menos por el lado del melodrama que por el de la tragedia; y de la tragedia dura, por más que se la exorcice con los guiños del humor negro.

Una sombra ya pronto serás (Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990) no es la historia de la media docena de seres patéticos que aparecen en ella, y que van y vienen por las rutas perdidas de la pampa, buscando algo que no saben exactamente qué es, dándose plazos sin saber siquiera el día en que están viviendo, cruzándose como sonámbulos, convencidos de que efectivamente «van a alguna parte» aunque no van a ninguna; girando constantemente en redondo, pero en círculos dispuestos en una espiral que conduce directamente a las estrechetas del infierno.

Esos personajes pueden resumirse en uno solo: la Argentina, país a la deriva, una

nación en decadencia y bancarrota, cuyo símbolo bien podría ser ese «general» que lleva en el pecho «unas cuantas condecoraciones hechas a mano con pedazos de madera y latas viejas». Un general al que se le perdió la tropa, que «sólo se acuerda de las derrotas» porque «son más heroicas», y que se cuadra ante

un mástil que ya no tiene sino jirones de una bandera que fue devorada por las langostas.

En esta metáfora de la desolación, hay un narrador que va, como el resto de los personajes, de un lado a otro, en una peregrinación sin brújula, tras destinos inexistentes, en camino, sin saberlo, hacia una esta-

ción donde trepará a un tren a la espera de una partida que no va a producirse jamás. Movién-dose en una pompa fantasmática donde los viajeros buscan objetivamente la Panamericana, porque quieren alcanzar hasta Bolivia o encontrar la ruta que los lleve a Cleveland, Ohio, pa-ran en estancias de las que se

dice que tienen putas para la Fórmula Uno y prosti-bulos con putas francesas, y se topan con gauchos que discuten sobre los be-neficios de la economía de mercado y pagan sus deudas con dólares en bi-lletes. Los que no tienen dinero, cuando juegan a las cartas, apuestan con sus recatados para tener después algo que contar. Porque ni ilusiones tie-nen, ni siquiera «una ale-gría chica».

Novela tremenda, sin concesiones, que ofrece una visión amarga y espantosa de un país que ya apenas logra pa-recerse a la sombra de lo que fue. Y sin embargo, una visión, también es-trañable, de quien no ha renunciado a creer y es capaz todavía de amar aunque sólo sea la imagen irónica de «un trompo partido por la mitad».

Soriano se ratifica, con este libro poderoso, como uno de los grandes de verdad entre los autores latinoamericanos de este tiempo. ■

CARLOS ORELLANA

Osvaldo Soriano



Una sombra ya pronto serás

Editorial Sudamericana
LIBRERÍAS SUDAMERICANAS

ANÁLISIS, 17.11.23 de diciembre de 1991

Nº 362, 7p.

Un país remedo de su sombra [artículo] Carlos Orellana.

AUTORÍA

Orellana, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un país remedo de su sombra [artículo] Carlos Orellana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile